

JARDÍN FERROVIARIO - CANFRANC

ANTIGUA PUERTA DE LA ESTACIÓN



Esta es una de las dos puertas que existían para entrar en el recinto ferroviario de la Estación.

Es cierto que hubo más accesos “oficiales”, pero eran principalmente subterráneos. Queda recalcado lo de “oficiales” porque, como es sabido, la acción de las costumbres populares fue creando sus propios caminos de acceso o de paso a la orilla opuesta del monte, más convenientes para sus intereses y comodidades.

Esta zona en la que se encuentra usted y que se ha transformado en un lugar de ocio y de acceso a la nueva estación, no corresponde a lo que fue en su día la entrada principal. Correspondía a la playa de vía que se usaba para el almacenaje o composición de trenes de mercancías y también para las maniobras de los trenes de viajeros franceses, puesto que este lado del antiguo edificio de la estación era de uso y administración exclusivo del país vecino.

Cuando funcionaba como estación el emblemático antiguo edificio modernista, la entrada era por el oeste, o lo que es lo mismo, por el puente llamado “Internacional” que cruza el Río Aragón.

Si realiza la visita por ese lado comprobará la existencia de un puente ancho, de sólidas aceras hoy ajardinadas. La entrada derecha del puente, tuvo en su día una caseta y una báscula para

Texto: Taller de empleo “Acondicionamiento ferroviario y ajardinamiento del entorno de la estación de Canfranc” promovido por el Ayuntamiento de Canfranc

www.canfranc.es



JARDÍN FERROVIARIO - CANFRANC

pesaje de vehículos. Pequeña, de madera. Y justo allí la barrera de aduana sentido Francia. Frente a la entrada izquierda la de sentido España.

Cruzando el puente verá en primer término tres edificios pequeños. Dos de ellos iguales y que se encuentran en los dos extremos de la entrada como dos torres almenadas vigilando no irrumpa el enemigo en el castillo. En el centro otro bajito desde donde salen las escaleras subterráneas que dan acceso al vestíbulo.

Estos tres edificios de la entrada se encontraban unidos con un muro de baja altura y de piedra tallada. Y anclada encima de él, una verja de hierro sólida. A mitad de los muros había unas aberturas custodiadas por dos consistentes y pesadas puertas.

Esta que observa es una de ellas.

Por evitar el frío y la humedad de los pasos subterráneos, estas puertas se convirtieron casi, en el único acceso de viajeros y residentes en el Hotel Internacional de la estación, que con el de Panticosa, fueron, en su época, los hoteles mas lujosos de España.

Siéntala y deje volar la imaginación.

Texto: Taller de empleo "Acondicionamiento ferroviario y ajardinamiento del entorno de la estación de Canfranc" promovido por el Ayuntamiento de Canfranc

www.canfranc.es

